

T.U.

«Trabajo y Unión»

FEBRERO, 1972

Editora: **LIGA DE EDUCACION Y CULTURA**
Director: **Juan Leibar Guridi**

Apdo. 23 - Tel. 792246 - **MONDRAGON (Gulpúzcoa)**

Redacción y Administración:
ESCUELA PROFESIONAL POLITECNICA DE MONDRAGON

Ind. Gráf. Goyerri - Avda. Antigua, 19 - **ZUMARRAGA**

Dep. Legal S. S. 57-1970

Núm. 137

R E A L I S M O

No obramos por Idealismos quiméricos.

Somos realistas; conscientes de lo que podemos y no podemos.

Partimos de que efectivamente hay que introducir cambios en nuestro modo de pensar y en nuestras acciones; nos concentramos en las cosas que tenemos esperanza de cambiar entre nosotros más que en las cosas que no podemos cambiar en otros.

Empeñados en cambiar cosas que podemos cambiar y que de hecho las cambiamos, somos conscientes de la fuerza que mediante ello se promueve; además de la razón que precede a la fuerza tratamos de contar con la fuerza que pudiera preceder también a la razón.

No es aventura lo que llevamos entre manos. Si la conciencia de un mundo sustancialmente injusto a nivel individual y a escala social es algo que podemos com-

partir con unos, la revolución y la anti-violencia no nos son fenómenos desconocidos ni fuerzas despreciables. De hecho «ante la elección de la violencia o de la no violencia el cristiano se ve abocado necesariamente a una elección que pudiera calificarse de contradictoria; si elige la violencia, puede ir contra el amor cristiano; si elige la no violencia, puede ir contra la justicia, porque en el fondo está apoyando la injusticia».

Honrados

Ante esta elección contradictoria optamos por ser honrados; escogemos el camino por el que avanzar no entrañe precisamente dejar ya de lado o minimizar valores sustantivos y fuerzas necesarias, como pueden ser la libertad y la solidaridad, el trabajo y la unión de los que precisamos no menos que del oxígeno que respiramos.

Para solucionar la antinomia antes expuesta se potencia hoy en medios cristianos y de neta conciencia y sensibilidad social la «no violencia activa», que puede ser una solución, pero puede que no lo sea ante la enorme fuerza represiva de la estructura establecida.

El que opta por esta solución, al menos debe respetar al que opta por la solución violenta, que también puede ser solución y puede que no lo sea. La honradez nos puede imponer una carga revolucionaria y una carga anti-violenta. ¿No

entraña una actitud positiva el compromiso de la promoción transformadora abierta a la máxima convergencia de fuerzas y acreditada por sucesivas y progresivas metas de desarrollo, inseparablemente, económico y social?

La honradez en escala individual y colectiva, que implica la lealtad y fidelidad cooperativa, es un proceso, cuyos valores intrínsecos no cabe desconocer en aras de idealismos no exentos de riesgos difíciles de objetivizar en tanto no se traduzcan en males irreparables.

Efectivamente, como dijo quien no puede ser calificado de sospechoso en orden a su compromiso revolucionario, «después del triunfo del soviét la electrificación es necesaria». Por tanto antes y después la organización, la promoción técnica, las matemáticas y el pan de cada día para seguir viviendo son indispensables.

Tensar las fuerzas

La toma de conciencia de las realidades no es menos indispensable que las bellas teorías para tensar las fuerzas. No solamente hay una minoría que es consciente sino hay minorías conscientes en el seno de nuestro pueblo.

PROCESO AL DESARROLLISMO

El explosivo crecimiento de alguna de nuestras cooperativas es materia de observación por lo empinado de la tarea de toda empresa comunitaria, necesitada de reposada evolución para hacer viable su propia vocación, que es la de incorporar responsablemente a todas las personas que en su seno han de protagonizar la propia realización de manera consciente.

Masificación e indiferencia son sinónimos de una misma realidad: AUSENCIA DE INTERES POR LO QUE RODEA, DE LO QUE LE PARECE AJENO. El asociado apenas traspasa su estrecho núcleo de trabajo, y es desconocedor de la compleja tramoya de la empresa, de la que dice ser copropietario, pues aunque sea mínimamente, se adquiere sentimiento de derecho, de pertenencia, y así se traduce cuando le entregan el voto nominal para la ceremonia electiva, o para tomar parte en decisiones de mayor o menor importancia, que se cuecen en la dinámica social de la empresa, que necesita caminar sin desmayo, sometido al implacable fogueo de la concurrencia imaginativa e inquieta.

A veces, competitividad y crecimiento están relacionados y son inseparables, al menos en la medida necesaria para alcanzar la masa crítica de «supervivencia» de cara al mercado, que obliga a cumplir sus naturales condicionantes que evolucionan en función de nuevas áreas de mercado, que en el caso del MEC se vislumbran próximas.

Frente a *exigencias desarrollistas en lo económico*, se contraponen el *desarrollo social*, sinónimo de madurez social, o lo que es igual, sentirse responsable del hacer laboral, que entraña vivencia, sentimiento, proximidad de lo que encarna.

Y, esto, ¿se puede dar en concentraciones imperativamente masificantes en honor a requerimientos productivistas, pero conraindicados para el hacer comunitario? ¿Es que acaso hay un número límite, a partir del cual se resiente el empeño de vivificar el fuego comunitario?

Las actividades, según su naturaleza, se deben de acoger a dimensiones variables a tenor de la serie de factores que concurren en la gestión, pero que no es objetivo de estas notas profundizar en su conocimiento, sino simplemente registramos algo que es conocido y fatal; no se puede rehuir el desafío de lo que es intrínseco e inmanente de la naturaleza de la relación productiva que tracciona a las empresas al estadio de

concentración vital que garantizan el beneficio permanente, única fuente de hacer trascendente la empresa en economía de mercado, libre de las subvenciones y transferencias estatales.

La economía capitalista no reconoce carta de validez más que a empresas que revalidan su derecho de pervivencia a través de la rentabilidad, y ésta se da en aquellas condiciones que dentro de cierto margen, son las propias de la actividad.

Si por un lado es cierto el determinismo tecnológico, no lo es menos el realismo sociológico, de lo circunstancial que rodea a toda iniciativa que vive inmersa en el mundo cultural y político dado, y ha de integrar ambos supuestos la empresa cooperativa, esto es, tamaño (número) y madurez social, para que la empresa sea conducible razonablemente, y en definitiva sirva a la vocación básica de este tipo de empresa: LA DE PROTAGONIZAR LA REALIZACION DE SUS ASOCIADOS, PARTICIPANDO EN LA FORMACION DEL PODER Y EN LA SUPERACION DEL ANTAGONISMO DE CLASES QUE, ORILLADAS POR DEFINICION FORMAL, PUEDEN SUBYACER, LARVADO EN LA TECNOLOGIA O EN LA BUROCRACIA, AUPADOS INSENSIBLEMENTE Y DISTANCIADOS DEL CIRCULO DEL TRABAJADOR, SOMETIDO A LA IMPLACABLE TAREA DE REPETIR SIN DESCANSO UN TRABAJO PARCIALIZADO Y RUTINARIO.

Los últimos tirones en personal acusan estas y otras lagunas que obligan a someter a *PROCESO EL PURO DESARROLLISMO CUANTITATIVO*, que en la medida que sólo sirva para dar respuesta a un solo factor, *AL TECNICO*, traicionaremos nuestra divisa esencial de hacer el mundo de trabajo centro humanizado de convivencia y participación, y ello se logra con pausa y acomodando el tamaño humano a unidades en las que se da el *CONTACTO* y el *CONOCIMIENTO*.

¿PUEDE ELLO ENTRANAR RENUNCIAS? Conocido el fenómeno, es obligación de los rectores que inspiran el desarrollo cooperativo, manipular éste con tiento y selectividad, para propiciar el clima adecuado, en estas concretas circunstancias socio-políticas y culturales, ya que, olvidarlos podría conducir insensiblemente a empresas con formaciones humanas silenciosas y con conciencia de explotados, indiferentes a la real fatiga de quienes, empeñados en el éxito económico, olvidan la razón última de la razón de ser de la empresa: *LA DE SER INSTRUMENTO DE FORMACION E INTEGRACION, Y EN SU MEDIDA, CONTRIBUIR A ALUMBRAR UN NUEVO HOMBRE CON OTRA DIMENSION SOCIAL.*

Si este empeño supone ajustar ciertas tendencias, ha de enfrentarse con ellas en búsqueda de soluciones que se acomoden a la íntima responsabilidad de la empresa comunitaria, mediante escaladas progresivas hacia trabajos de mayor contenido técnico y aportación de materia noble, mejorando, no obstante, lo actual a base de imaginativas operaciones que den cabida a un mayor sentido de pertenencia al grupo humano, que lucha en medio de insuficiencias para hacer un mundo más agradable.

Bien es verdad que son infinitas las lagunas, y todos quisiéramos la perfección, pero estamos en un mundo de hombres y cabría acabar con el pecado acabando con el hambre, pero, *¿LO MERECE?*

EL DESARROLLO INDUSTRIAL Y LA INVESTIGACION

Conforme nuestra economía se desarrolla y las empresas, sus células funcionales, adquieren dimensiones y complejidades cada vez más elevadas, se van acusando dificultades que hasta el momento se habían desconocido o reflejado en un muy segundo plano. Se trata, como es lógico, de que una economía más dinámica, y sobre todo más interrelacionada con el exterior, imprime unas exi-

gencias, tanto en la organización interna como en la investigación y desarrollo, que sistemas económicos subdesarrollados o empresas poco dimensionadas ni siquiera son conscientes.

En este sentido se va reconociendo rápidamente que junto al desarrollo económico se hace necesario un progreso tecnológico paralelo, ya que de lo contrario se dará una dependencia de la técnica extranjera que impedirá, o reducirá cuando menos, una presencia cada vez más activa de los productos nacionales en los mercados exteriores.

Resulta pues necesario, desde ahora, y será una exigencia ineludible en un futuro próximo el desarrollo de una auténtica política tecnológica que permita a nuestras empresas el acceso a nuevos productos y consiguientemente a nuevos mercados. Sin embargo, el presente inmediato no puede ser más descorazonador: personal investigador escaso, mal distribuido y con formación inadecuada en muchas ocasiones; dimensión insuficiente de los centros oficiales de investigación y consiguientemente poca productividad; finalmente una clara ausencia de investigación por parte de la iniciativa privada. Como un ejemplo de todo ello se dice, en una de las ponencias del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, que la industria química gasta aproximadamente un 0,3 % en investigación, cuando sería necesario al menos un 3 %. La principal dificultad para aumentar este porcentaje proviene de la falta de experiencia y de mentalidad adecuadas, unidas al pragmatismo del accionariado que desea mayores dividendos.

Desgraciadamente, tal imagen puede extenderse a toda la investigación realizada por la iniciativa privada. El total de recursos destinados a este capítulo en España es tremendamente bajo, ya que representa solamente un 0,27 % del PNB, que supone apenas un total de 3.837 millones de pesetas anuales.

Como se dice en el informe elaborado el pasado año por la OCDE, no existe prácticamente ningún sector en el que los fondos destinados a investigación alcancen el umbral de la dimensión crítica indispensable para toda investigación verdaderamente viable. Se llega incluso a afirmar que si España no está dispuesta a gastarse más de 120 ó 130 millones de dólares anuales en investigación es mejor no hablar seriamente de una política tecnológica o intentar programar tales actividades en el marco de los Planes de Desarrollo con la esperanza de obtener algún impacto sobre la realidad económica y social. La citada cantidad representa cerca del 0,5 % del PNB y se considera incluso necesario un desembolso mínimo de 1 % del PNB para que la investigación fuese realmente productiva.

Las limitaciones a la investigación presentan, por tanto, un doble frente. Por una parte la estrechez de la fiscalidad española que no alcanza más de un 12 % del PNB, lo que hace que los gastos de investigación sean difícilmente financiables por un presupuesto raquítico. En segundo lugar, la comodidad y falta de imaginación con que las empresas medias abordan este punto, con una tendencia a depender del exterior más que a invertir en investigación propia. Así se ha dicho que realmente España gasta en investigación tanto o más que los países desarrollados, pero nuestra «originalidad» reside en que gasta una pequeñísima parte en pagar las investigaciones propias y la mayor parte en costear las de otros países. En 1971 se habrán pagado no menos de 150 millones de dólares por «royalties» y asistencia técnica, lo que viene a querer decir que la iniciativa privada gasta aproximadamente el doble en pagar investigación exterior que en financiar la propia.

Naturalmente, partiendo de estos supuestos, resulta más que difícil a corto, y aún a medio, plazo programar una po-

lítica realmente independiente de investigación, pero podría utilizarse la que ahora se compra como trampolín de la propia, cosa que han venido realizando otras naciones en vías de desarrollo, prolongando y desarrollando la técnica adquirida en principio.

Lo que en cualquier caso se puede hacer, y ello parece desde ahora factible, es intentar obtener una mejor productividad con los recursos que actualmente se disponen, mediante una mejor conjunción entre la iniciativa privada y pública, la selectividad de los proyectos y el impulso a la investigación universitaria, cuya práctica inexistencia sorprende a la OCDE. La desconexión que hasta ahora ha existido en los centros oficiales puede obviarse y lograr una utilización más directa de los avances logrados con fines prácticos. Así la OCDE se extraña de la ausencia de toda investigación pública en el terreno de la electrónica y la mecánica (máquinas herramientas, en particular automáticas), y la construcción naval, etc.

Independientemente de que el Estado se mueva o no (parece que en el III Plan de Desarrollo se esperan invertir del orden de 15.000 millones de pesetas en este capítulo) es claro que las empresas se verán obligadas, casi materialmente, a realizar investigación aunque, y con esto entramos en el terreno del círculo vicioso, sólo empresas con dimensiones mínimas serán capaces de abordar esta faceta destinando un porcentaje de las ventas suficiente para hacerla rentables. Acomodar nuestra visión y nuestras realidades (dimensión empresarial, tecnología, técnicas de dirección, redes comerciales) a las nuevas situaciones definidas por la superación del umbral del subdesarrollo, parece más que tarea a planificar, promover e iniciar, una labor integrada en la gestión de cada día.

«Servicio de Estudios C.L.P.»

Enero 1972

SERVICIOS MEDICOS

ENFERMERIA

MOVIMIENTO DE ENFERMERIA Y DEL ABSENTISMO ACUMULADO DE LAS EMPRESAS COOPERATIVAS ASOCIADAS A «LAGUN-ARO» DURANTE EL MES DE ENERO DE 1972.

Número de Socios de las Cooperativas que se citan	9.057
Número total de heridos	540
Número de heridos que han causado baja	49
Horas perdidas por causa de ACCIDENTE	7.256
Número de bajas causadas por ACCIDENTE IN-ITINERE	3
Horas perdidas por ACCIDENTE IN-ITINERE	1.153
CÓSTO por todos los ACCIDENTES	3.230.980
Número de bajas causadas por ENFERMEDAD	440
Horas perdidas por causa de ENFERMEDAD	38.443
Horas perdidas por VARIOS	9.991

CUADRO DE BAJAS E INDICES Y ABSENTISMO

INDICES ESTIM. NORMALES	ACCIDENTE (0,25-0,75)					ENFERMEDAD (1,75-2,25)			VARIOS(0,25-0,50)			
	EMPRESAS	N.º de heridos	Bajas accid.	Horas perd. accid.	Bajas In-Itin.	Horas partid. In-Itin.	Indice Absen. tismo	Bajas Enfermedad	Horas perdidas Enferm.	Indice Absen-tismo.	Horas perdidas Varios	Indice Absen-tismo
GRUPO N.º 1												
CAJA LABORAL	0	0	0	0	0	0,00	8	855	1,67		0	0,00
LIGA de E. y C.	0	0	0	0	0	0,00	2	126	1,09		0	0,00
ANAITASUNA												
MEDIA	0	0	0	0	0	0,00	10	981	1,57		0	0,00
GRUPO N.º 2												
			ACCIDENTE (0,10)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
FAGELECTRO	8	1	63	0	0	0,08	11	799	1,12		407	0,57
LITOG. DANONA	0	0	0	0	0	0,00	0	0	0,00		3	0,03
ELKAR	0	0	0	0	0	0,00	2	227	4,53		0	0,00
MEDIA	8	1	63	0	0	0,07	13	1.026	1,20		410	0,48
GRUPO N.º 3												
			ACCIDENTE (0,25)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
ULGOR	120	7	729	1	263	0,20	12	8.415	1,78		3.631	0,76
COPRECI	18	1	252	0	0	0,20	38	2.134	1,73		402	0,32
IMPRECI	6	3	523	0	0	2,51	5	993	4,76		95	0,45
EREDU	4	1	48	0	0	0,55	2	168	1,94		0	0,00
ORBEA	16	1	280	0	0	0,64	11	2.355	5,39		436	0,99
ZUBIOLA	0	1	12	0	0	0,13	3	84	0,94		0	0,00
MATZ-EREKA	3	2	120	0	0	1,18	3	310	3,04		4	0,03
MEDIA	167	16	1.964	1	263	0,31	74	14.459	2,10		4.568	0,66
GRUPO N.º 4												
			ACCIDENTE (0,50)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
ARRASATE	6	1	218	0	0	0,40	13	782	1,46		193	0,36
ULMA	16	1	77	0	0	0,15	13	1.084	2,14		200	0,39
SORALUCE	5	1	192	0	0	0,84	4	140	0,61		228	1,00
GOIZPER	2	2	45	0	0	0,30	1	36	0,24		116	0,79
MATRICI	24	1	146	0	0	0,04	6	325	0,10		76	0,02
TAJO	8	0	183	0	0	0,75	2	290	1,17		112	0,45
SANTALAITZ	4	0	0	0	0	0,00	4	339	5,20		29	0,44
DANOBAT	98	9	193	0	0	0,23	23	2.279	2,73		371	0,44
BATZ	0	0	0	0	0	0,00	2	262	5,49		29	0,60
C. SAN JOSE	3	0	0	0	0	0,00	4	441	7,47		4	0,06
ZUMAY	0	0	149	0	0	1,79	2	86	1,03		40	0,48
ALKARGO	0	0	140	0	200	0,99	2	112	0,55		95	0,47
MEDIA	166	8	1.206	0	200	0,26	76	6.176	1,19		1.893	0,36
GRUPO N.º 5												
			ACCIDENTE (0,60)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
COINMA	3	1	56	0	0	0,46	5	385	3,22		98	0,82
CITAMARE	0	0	0	0	0	0,00	2	478	3,06		97	0,62
DANONA	0	0	0	0	0	0,00	9	612	1,90		236	0,73
MEDIA	3	1	56	0	0	0,09	16	1.475	2,47		431	0,72

INDICES ESTIM. NORMALES		ACCIDENTE (0,25 - 0,75)					ENFERMEDAD (1,75 - 2,25)			VARIOS (0,25-0,5)	
EMPRESAS	N.º de heridos	Bajas	Horas	Bajas	Horas	Indice Absen-tismo	Bajas	Horas	Indice Absen-tismo.	Horas	Indice Absen-tismo
		accid-	perd. accid.	In-Itin.	perd. In-Itin.		Ef e r - medad	perdidas Enferm.		perdidas Varios	
GRUPO N.º 6		ACCIDENTE (0,70)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
FUNCOR	27	3	230	0	0	0,41	24	1.376	2,48	520	0,09
EDERLAN	32	5	541	1	407	1,13	25	2.300	2,75	480	0,57
ENARA	7	0	0	0	0	0,34	4	240	1,32	120	0,66
TOLSAM	3	0	0	0	0	0,00	6	1.264	6,36	57	0,28
AMAT	24	4	407	1	58	0,59	17	1.589	2,11	449	0,59
AMPO	16	2	166	0	182	1,67	9	428	2,06	0	0,00
IZARRAITZ	0	1	218	0	0	1,14	4	1.064	5,60	66	0,34
MEDIA	109	15	1.562	2	690	0,76	89	8.261	2,83	1.692	0,58
GRUPO N.º 7		ACCIDENTE (1)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
IRIZAR	37	2	146	0	0	0,36	24	1.692	4,26	338	0,85
GURIA	17	1	450	0	0	1,21	18	1.543	4,15	243	0,65
T. OCHANDIANO	2	2	185	0	0	2,96	0	0	0,00	6	0,09
CICA	0	0	0	0	0	0,00	1	28	0,57	0	0,00
ORONA											
MEDIA	56	5	781	0	0	0,88	43	3.263	3,71	587	0,66
GRUPO N.º 8		ACCIDENTE (1,50)					(1,75-2,25)			(0,25-0,50)	
URSSA	12	2	1.272	0	0	3,11	14	1.470	3,60	323	0,79
VICON	4	0	0	0	0	0,00	0	200	2,34	58	0,67
COVIMAR	14	0	25	0	0	0,21	4	671	5,71	19	0,10
GOITI	0	1	90	0	0	0,66	1	225	1,65	10	0,07
LANA	1	0	88	0	0	0,70	0	236	1,89	0	0,00
GAZTELU	0	0	0	0	0	0,00	0	0	0,00	0	0,00
MEDIA	31	3	1.474	0	0	1,60	19	2.802	3,05	410	0,44
TOTAL MEDIA:	540	49	7.107	3	1.153	0,41	440	38.443	1,95	9.991	0,50

Empresas que han sobrepasado el ABSENTISMO aconsejable por concepto de **ACCIDENTE (0,25)**: IMPRECI, EREDU, ORBEA, MATZ-EREKA. **ACCIDENTE (0,50)**: SORALUCE, TAJO, ZUMAY, ALKARGO. **ACCIDENTE (0,70)**: EDERLAN, AMPO, IZARRAITZ. **ACCIDENTE (1)**: GURIA, T. OCHANDIANO. **ACCIDENTE (1,50)**: URSSA.

Empresas que han sobrepasado el ABSENTISMO aconsejable por concepto de ENFERMEDAD (1,75-2,25): ELKAR, IMPRECI, ORBEA, MATZ-EREKA, SANTALAITZ, DANOBAT, BATZ, C. SAN JOSE, COINMA, CITAMARE, FUNCOR, EDERLAN, TOLSAM, IZARRAITZ, IRIZAR, GURIA, URSSA, VICON, COVIMAR.

Empresas que han sobrepasado el ABSENTISMO aconsejable por concepto de VARIOS (0,25-0,50): FA-GELECTRO, ULGOR, ORBEA, SORALUCE, GOIZPER, BATZ, COINMA, CITAMARE, DANONA, EDERLAN, ENARA, AMAT, IRIZAR, GURAI, URSSA, VICON.

Empresas que han superado el índice de FRECUENCIA aconsejable (40): OCHANDIANO (320,92), ZUBIOLA (225,36), IMPRECI (144,04), MATZ-EREKA (118,26), AMPO (96,52), COINMA (83,67), GOITI (73,65), AMAT (53,36), IZARRAITZ (52,64), EDERLAN (50,92), FUNCOR (50,52), IRIZAR (50,46), URSSA (49,01), SORALUCE (43,97), EREDU (116,06).

Empresas que han superado el índice de GRAVEDAD aconsejable (0,50): URSSA (4,81), TALLERES OCHANDIANO (3,68), IMPRECI (3,13), EGURKO (2,16), GURIA (1,50), MATZ-EREKA (1,47), IZARRAITZ (1,42), SORALUCE (1,05), AMPO (1), LANA (0,88), TAJO (0,82), EDERLAN (0,81), GOITI (0,81), ORBEA (0,80), AMAT (0,68), EREDU (0,69), COINMA (0,58), MATRICI (0,53), FUNCOR (0,51), ARRASATE (0,50).

NOTA: Se observará que las Empresas han quedado clasificadas por grupos, con sus correspondientes índices Aconsejables, por estimarlas homogéneas en relación a los riesgos de accidentabilidad en el trabajo, lo cual servirá para comparar en lo sucesivo los índices de Absentismo entre las empresas cooperativas agrupadas. También debemos anunciar que durante el ejercicio de 1972 el COSTO del accidente de trabajo que cause baja, así como el In-Itinere, según valoración de los gastos directos e indirectos ocasionados por los mismos en las empresas cooperativas, ascienden a 55.000 Ptas., siendo el promedio del Costo del accidente no baja, de 687 Ptas.

Experiencias

de

nuestros pueblos

«La experiencia socialista en España». Vista desde mi pueblo.

por Toribio Echevarría

México 1966

EL ANARQUISMO

Por aquel entonces de los primeros tiempos a los socialistas, celosos de su clientela obrera como un tendero suele serlo de la suya, la verdadera competencia les venía de los anarquistas. Estos eran secuela de Miguel Bakunin, emigrado ruso huido de Siberia, que fundó la Alianza Democrática socialista en Suiza, con el siguiente programa: en religión, el ateísmo; en política, la anarquía o la libre federación, y en economía, el colectivismo. Cuando sus diferencias con Carlos Marx en la Asociación Internacional de Trabajadores, las

secciones españolas de Cataluña y algunas otras localidades, siguieron la inspiración del revolucionario ruso, iniciando una trayectoria adversa al socialismo marxista, que no desdénaba el arma política, que le hacía caer bajo el anatema de autoritaria. En las zonas de influencia socialista, como vino a ser Eibar, los anarquistas se reducían a unos cuantos franco-tiradores, que en el fondo operaban como saludable estimulante de que en resumidas cuentas se beneficiaba el movimiento, manteniéndolo alerta y en necesidad de estar al día.

El anarquismo doctrinal era una tendencia social, propia de gentes inadaptadas que se creían o a lo menos se decían cansadas de gregarismo y de civilización, maldiciendo la vida de rebaño a que nos obliga la sociedad; soñadores de una vuelta nueva a la naturaleza como la que había propugnado Rousseau en el siglo XVIII, sin reparar que éste, en cuanto se ensayaba, se consumaba entre sedas y cosméticos, en los recortados retiros geométricos de Le Notre. La naturaleza, la mística entidad purificadora de las almas, en este caso de los anarquistas doctrinarios, era el Yo, el Único de Max Stirner, que también florecía paradójicamente, no en el paradisíaco Walden, de Henry David Thoreau o en la selva africana de Alberto Sweitzer, sino en el clima enervante de las grandes ciudades, cargadas de la densa atmósfera tumultuaria y polémica de los centros obreros.

El anarquismo como moda intelectual que fue un tiempo, no causó muchos estragos, pues a pesar del número de «snobs» que se adornaron o se dejaron adornar de ese apellido, no dejó más memoria que la del metro de sangre, frase atribuida a Ramiro de Maeztu, de la que nos acordaríamos por lo que tuvo de profética, cobrando realidad para su daño, luego de haberse convertido él en definidor del fascismo.

Los de la propaganda por el hecho, se reducían a Barcelona y terminaron en Mateo Morral, sin dejar sucesores. No llegaron a ser un factor del movimiento obrero ni de la revolución, como no lo fueron los Raachol en Francia; si bien acaso, sí un ingrediente activo del sindicalismo revolucionario en que desembocó aquella tendencia, para correr la suerte que cupo a ella.

El anarquismo español encontró la horma de su zapato en el sindicalismo revolucionario importado allá de Francia, donde había sido incubado al calor de las fermentaciones doctrinales de proud-homnianos, bakuninistas y marxistas, que se dieron en el seno de las Bolsas de Trabajo; especie de institución municipal nacida de la ley de 1884, que puso fin en Francia a la legislación prohibitiva de coaliciones. Legislación que procedía del espíritu liberal de la revolución contra los gremios y demás limitaciones feudales que se oponían a la libre expansión de la Economía; es decir, del sistema capitalista triunfante.

Al contrario de las Trade-Unions inglesas, primeras de la historia social moderna, que se dieron a desarrollar su acción en las tres direcciones a que se presta la coyuntura social con que se encontraron los trabajadores: la política, la sindical y la cooperativa, el sindicalismo revolucionario francés, apolítico por levadura anarquista que había recibido, se encerró en el terreno económico, con sus procedimientos de violencia, su táctica de la acción directa, el mito de la huelga general y la nebulosa de un milenio en que no parecía claro sino su quimera de organizar la vida social sin el Estado, entendiendo por Estado todo organismo representativo o de segundo grado constituido para la efectividad de la voluntad social. *Recogía así la herencia doctrinal de la soberanía del yo; del yo individual, intransferible, de donde viene a ser abominación toda autoridad externa, y de donde delegar es abdicar, y de cotar e intervenir en política, deshonorarse con la culpa de una traición.* Sin perjuicio de contradecirse y desconocer estos principios en la práctica diaria que le impuso la realidad en su propio régimen interno, gobierno y dirección, al trascender su cuerpo de la esfera local o unicelular, por decirlo así, al ámbito nacional y llegar a constituir luego, con su poderoso y vasto aparato, una especie de Estado dentro del Estado; que es lo que llegó a ser el sindicalismo en sus días triunfales.

Pues de la Confederación Nacional que en 1902 formaron las Bolsas de

Trabajo locales, nació dos años después la Confederación del Trabajo; aquella poderosa organización que mediatizó al Estado durante algún tiempo, con la facultad de paralizar de un extremo a otro del país los servicios más importantes. Y de la cual tomó hasta el nombre la organización sindicalista española, llamada también a grandes desarrollos y no menos influencia social, por el campo abonado que había de ofrecerle el *temperamento español dominante, propenso a los radicalismos y a reñir combates a diario, como en los viejos tiempos de moros y cristianos.*

LA APOLOGIA DE LA VIOLENCIA

El filósofo del sindicalismo revolucionario fue Georges Sorel, publicista que hizo la apología de la violencia, como derecho histórico de las clases irredentas y, además, el medio o la manera de estar siempre en forma para los oficios de la revolución. Para Sorel, la lucha de clases que se da entre el proletariado y el empresario capitalista, es una verdadera guerra, y la huelga general, la forma de hacer esta guerra con éxito, y como todas las acciones de guerra, tiene un objetivo; objetivo fundamental, en su caso, el aniquilamiento del enemigo, y en éste de los sindicatos, el poner fuera de combate a patronos y al Estado.

Esta filosofía, que en Francia, a pesar de su tradición jacobina, apenas turbó la digestión del burgués, ni menos cabó al patrono ni al Estado, al precio de unas cuantas huelgas espectaculares que pasaron como nube de verano sin haber destruido nada, en España, dada la habitual intransigencia de la clase patronal, tuvo una versión que en la práctica tomó la forma del pistolero, la caza a tiros del patrono, en quien se dio por desconocer toda condición humana; y vino a constituir una verdadera y larga enfermedad social. No cabe dudar que al principio, los individuos que se prestaron a poner por obra esta táctica fueron espíritus, si bien errados, llenos de abnegación y sacrificio. Pero no es menos cierto, que al

poco tiempo, ese procedimiento dio lugar a un profesionalismo, a base de una práctica impunidad, en fuerza de abogados, estratégicas conminaciones y descarada intimidación de los jurados.

Profesionalismo que luego fue pujado por los patronos, que por natural reacción recurrieron al mismo procedimiento, ofreciendo mayor estipendio y más segura impunidad a los actores, consiguiendo así que muchos de aquellos acreditados profesionales de la pistola pasaran al otro lado de la barricada, con lo que los cazadores luego fueron cazados.

Todo lo cual, si no significó ningún paso adelante hacia la meta de la revolución, sí hizo que la opinión nacional se sintiera aliviada con el advenimiento de la dictadura de Primo de Rivera, que, en efecto, puso término a aquella absurda y estéril situación, que constituía una pesadilla no menos trágica que para los patronos, para los mismos obreros.

Afortunadamente, en todo el tiempo que duró esta enfermedad social del pistolero, y que tantos estragos hizo en todas partes de España, en Eibar, que fabricaba por cientos de miles las pistolas homicidas y dio al mercado la Star, célebre en los anales del crimen político, no hubo un tiro. Así, textualmente y a la letra: ¡ni un solo tiro!

¡Y cuidado que las sociedades obreras tuvieron que luchar allí, y el Sindicato metalúrgico luego las tuvo que tener tiesas para mantener y mejorar las conquistas realizadas en fuerza de energía y perseverancia! ¡Difícilmente habrá podido superarse en otros lados la pasión que en Eibar se puso en estas pugnas, con no haber manchado nadie allí las manos con ninguna sangre! Dicho sea en su honor y por ser la pura verdad.

LA TRIPLE ACCION

El Partido Socialista Obrero Español al que seguíamos fieles en Eibar, como

sus partidos hermanos de la Segunda Internacional, sin dejarse llevar del exclusivismo doctrinario de los anarquistas y sus continuadores del sindicalismo revolucionario, trabajaba en las tres direcciones en que se desarrolló la acción obrera en el país clásico de la revolución industrial y las luchas sociales: la acción sindical, la política y la cooperativista.

En Eibar, centro de artesanías que se convirtieron en industrias de empresas, el clima fue propicio para la obra en estas tres direcciones, sin que llegaran a entorpecerla mayormente los exclusivistas de referencia, a pesar de haber cobrado con el tiempo allí también alguna fuerza, sobre todo en el período álgido que precedió a la dictadura de Primo de Rivera.

Esta multiplicidad de la acción sirvió a un mayor y mejor aprovechamiento de las capacidades naturales de la militancia obrera, y así el socialismo eibarrés tuvo la fortuna de contar con sanos elementos especializados en la acción política, en la sindical y en la cooperativista, permitiéndole realizar una experiencia de la que puede legítimamente enorgullecerse, y que sólo pudo quebrar la catástrofe de la guerra.

Experiencia social tanto más interesante, por cuanto se produjo en medio de una zona rodeada de poderosas influencias reaccionarias, y dentro de una cultura de que cuidaban en vascuence, haciendo decir a los vecinos: EIBAR'KO EUSKERA INTERNAZIONALA.

LA ACCION COOPERATIVA

En las zonas obreras de la prehistoria sindical y la resistencia, el caciquismo imperante en todo el ámbito de España, vinculado muchas veces en el patrono, señor del lugar, hacía también del comercio un medio de explotación del esquilmo obrero de su feudo en su carácter de consumidor. No bastaban las cantinas obligatorias como las de los pueblos mineros de Vizcaya, ni el sis-

tema de trueque que se practicaba en la zona armera de Eibar. También la tienda de la plaza o la esquina, era una alcabala donde había de pagar pecho el pobre jornalero, preso en los hilos de la libreta de crédito, de que no podía librarse sino cuando era llevado en andas, tocando las campanas a muerto.

Había, pues, en general sobrado terreno favorable para desarrollar la acción cooperativista, que era otra de las direcciones que se prometían a la labor socialista. Y, ciertamente, no fue poco lo que se hizo en ese sentido por los socialistas, organizando en todas partes cooperativas que al principio tuvieron gran vitalidad y eficacia, *hasta que retrajeron los precios del comercio privado a los niveles de la franca competencia, y con ello, para su honra, perdieron el principal estímulo que había contribuido a su creación, para luego sobrevivir, con una vida más o menos lánguida para mantener el principio.*

Pero la acción cooperativista se cultivó principalmente por los socialistas, considerando las cooperativas como escuelas y por el interés doctrinal de demostrar prácticas de capacitación administrativa, la posibilidad práctica de formas colectivas de producción y consumo con ventaja para el individuo y la colectividad. No hay desdoro alguno en declarar que, claro está, estas empresas se ensayaron con diversa fortuna, pues no todas estas iniciativas lograron salir adelante.

En Eibar se ensayaron, a lo que se ensayaron, a lo que yo recuerdo, tres o cuatro talleres de producción cooperativa antes del éxito definitivo que representó la Cooperativa Alfa, que se benefició de la experiencia de los ensayos anteriores para salvar prudentemente los escollos en que sus antecesores fracasaron.

No hay necesidad de hacer su historia. Baste decir que vino a ser la empresa industrial más sólida y progresiva de la localidad, y que introdujo, en el índice de las industrias de la zona, la fabricación de máquinas de coser, que había de remediar la decadencia de la armería, condenada a venir a menos, por la introducción de medidas de policía, para el antes libre comercio de las armas, en todos los países que constituían su mercado.

AZKATASUN - MIÑEZ

ALA

ZIRIÑEZ

Azkatasuna aotan artuta diardugu oraingoz geienok.

Bakartikeria indartu oi daben azkatasun-larria egizko-gizatasuna ondatu dagiken zirriñaren tankerakoago dirudi.

Naiz ta aoz bakartikeria trarrerazi egitez bakartikeria ernearazi ta indartu oi da sakabanatzen gituen jokabieegaz alkartasun gabe urtepiderik izan iz daikeen egingo ta arazoetan.

Egizko gizatasunik zuzentasun eta iñorenganako begirapen gabe ezin sustartu dagikegu: orretan alkartasun eta aurrerapide gabe edo alkartasun eta erakunde gabe ezin antulatu izango dogu.

Bakoitzak egarri dogun azkatasuna erria edo gizartea azkeago egin dagiken bidez onerazi bear dogu.

Gure artean eta geure indarrez aldatu-arazo dagikeguzan saillak zabalak dira kultura ekonomia ta gizartearazo erakundeetan: badira iñork edo beste eskuarte batzuen bidez aldatu bearrekoak be.

Geuk geurez eta batez be alkartasun indarrez eta bidez aldatuarazotekoetan sailatu gaitezen maillaz-mailla, sotzez-sotz: gizatasun eta alkartasun giro barria sortu dagi-gun giro orretan beste burubide ta eginbear garratzaguak eta korapillotsuagoak jasoteko gertatu gadizan.

Geuk geuretzako eratu ditugun erakunde ta legeak edozein modutan eta edozein zirinkeriz ez dagiguzan ausi edo txarrerazi.

Koperatiba batzuetan eta koperatibista batzuen eritxiz eurentzako eurak onartu dituen legeak auserakoan ez dirudi gizatasun eta zuzentasun jokabidez diarduenik; olako jokabidez eta olako gizakeriz egin dagikegun «reboluziñoa» ez da gure azkatasuna jasoko dituzana azpikeri galgarria baño. Egizko gizatasun eta azkatasunaren ondamentia.

D A N O N T Z A T

Lenengo, ipuiñ moduko au irakurri:

—Etxe baten, umea jaio barria zala, aita Ameriketara joan zan. Umea koxkontzen asi zanean, amak Ameriketan egoan aita sarri aitutzen eutsan. Zer esaten eutsala amak umeari?

Aita ona zala, aitag bere umetxoari asko gura eutsola, berari laguntzeko joan zala, beragaitik bizimodu gogorra eroiela Ameriketan... Ta jakiña, olakoak entzun ta umea aita maitatzen asi zan. Umea eskolan asi zanean, amak lagunduta ai-

tari eskutitzak egiten eutsozan gabonetan, aitaren egunean... beraganako maitasuna agertuaz. Ta aziaz batera, geroago ta geiago maite eban sekulo ikusi bako aita.

Egun baten auzoko andra lagun bategen amari esan eutson:

—Umeari egiten deutzazuna, eztago ondo.

—Ezet? Nik neure umeari bere aitari gura izaten erakusten deutset.

—Bai, baña umeari askatasuna kentzen deutzazu. Umeak aita maite nai ba'dau, berari bururatu bear jako ori ta gero bere borondate utsaz maite izan bear dau, ez zure esanakaitik. Umeak, aundi eginda, aita ezagutzen dauanean, maitatu bearrean, gorrotatzea naiago ba'dau, orduan zer? Zuk umeari aurrea artuaz, maitasuna sartzen deutzazu ta azkatasuna kendu.

Ama olakoak entzunda ago zabalik geratu zan ta zer erantzun be ez ekian. Baña berak berekautan iñoan: Ni ez nabil umeari azkatasuna kentzen. Ni nabil, bere borondateari laguntzen zigor ta makilla barik, egin bear dabena bere borondatez egin dagian.

—Umeari kristau irakatsirik ez jakela emon bear diñoenak, azkatasuna ez kentzearren, ipuiñ au gogoan artu bear laukie.

Jaungoikoa ez ete da ikusten ez dan Aita?

Ez al da itxurezkoa Aita ori maite maitatzea? Eta noztik da zapaltzea, umeari gauza ona erakustea?

ASMO

BERRIAK

Rebista ontan batez ere lengo illaren 16'ean egin genduen Batzar Nagusiko gaiak erabiliko ditugu, baño, aurrena ohar txo bat: Rebista onekin batera iri-txiko zaizute baita ere aurreko numeroa, zergatik bere garain argitaratzeko eragozpen batzuek izan ditugu, permisoa etzitzaigun bere garain etorri.

Batzar Nagusiko ordenai jarraituaz, len-dabizl forestal alderdiko proiektogaz berba egingo degu eta serbizio buruz ondorenean.

Proiektu orretan zerrako egurra baka-ririk erabiltzen da eta beste baterako uzten degu apeantzako soluzioa.

Apeai buruz bi estudio egin ziran, ba-ta pasta egiteko eta bestea tablero fa-brikarako, baño biak etziran ontzat eman eta gaur gaurkoz ere ez da soluzio garbirik ikusten.

Zerran berriz aldakuntza aundia egon-go da aizken bi urte onetan, len, egurra zerratu bakarrik egiten genduen eta gaur berriz embalaje eginda saltzen degu. Al-dakuntza onek bentajak sortu dizkigu, ba-tetik errezago saldu, eta bestetik etekin ohea atera.

Kambio onek erakutsi digu ziur ziur, zerrako egurrentzako etorkizuna orrela jokatuta dagoela.

Baño gaur dauzkagun instalazio eta maquinak ez dira batetik egokiak eta bestetik gutxitxo dira.

Embalajea egiten jarraitzeko bi arazo edo problema daukagu soluzionatu beharrak.

Batetik, asko azi eta erostun berriak billatu, iñoren mende egon ez gaitezen. Gaur kliente bati saltzen diogu lautatik iru eta orrela jarraitzea arrisko aundia dala ikusten degu.

Bestetik, gauz guztletan kompetentzia gero eta gogorrago ikusten da, eta etorkizunean bizirik nahi duanak, gaur ondo preparatu beharra dauko, makina bereziak erositaz eta kostuak gutxituaz. *Proyecto berriak esan nahi du:*

Gaurko lekutik Zubillagara aldatzea.

Pabelloi berriak jasotea.

Makina bereziak erostea. *Iritxi nahi diran metak aukeratu dira:*

Egunean 150 m.³ zerratu (gaur 25 m.³ an gabilta). 1975'an 90 milloi saldu embalajea (lengo urtean 22,5 milloi saldu dira).

Iru urtean 33 milloi inbertitu.

Esandakoak egitera iristen bagera araz gertatu leiken.

Sozio baserritarrentzat zerrako egurra saltzeko datorren problema erabat kendu: sozio langillentzat lan toki eroso eta txukun bat sortu. Danentzat. Leniz-ibarrako beste Kooperatiben altureko egur-industri baten jabe izan.

Lekutik aldatzea bi puskatan egingo da: Lendabizi, aurtengo urtearen barruan, embalajerako pabelloi berria eta 1974'ko urtean berriz zerra eta ofizinak.

Embalaje pabelloi berrian datorren urten aurreenerako lanian ari nahi litzake eta zerrarekin berriz 1975'en aurreenerako.

Proiektu aukeratu aurrera ateratzeko diru premi bat ikusten da eta Batzar Nagusian artu ziran erabakiak, onetxek dira:

33 milloi iru urtean inbertitu eta paquak egiteko beste urte bat gehiago luzatuarazi makina eta instalazio saltzalleai.

Lau arte onetan Kooperatiban barruan aberastasun bat sortuko da baño ez da nahikoa izango imbersio guztiak ordaintzeko, orregaitik diru eskabide bat egon zan.

Sozio bakoitzak obligazioz 10.000 pezeta jarri behar ditu urtearen erdirako eta gehiago jarri nahi duanak berriz urtearen aizkena arte dauka tokia aik eta 7 milloi osatu arte.

Ampliazio ontan jartzen dan diruak, lengo kapitalak bezelaxe euneko 6 izango du interesa, eta jartzen dan egunetik asiko da kontatzen.

Azalpen au egiten degu sozio bakoitza ondo jabetu dedin zer egin nahi dan, zergatik ziur gaude Batzar batean esaten diran denak ez dirala buruan ondo artzen.

Aia eta guztiz ere oraindik illuntasunik iñork badauko, mesedez pasatu bedi Kooperatibatik aleginduko gera argitzen.